

ADRIÁN CAMPILLAY



© Dante F. Campillay

Nació en San Juan en 1969. Escritor y diseñador gráfico, ha realizado ilustraciones para grabaciones de música, animaciones digitales, páginas virtuales y una bitácora: elmomo.zoomblog.com Algunos de sus libros son *Poemas para después de un cigarro* (1995); *El amor y otros mundos* (1996); *El ojo del bandoneón (tango en 4 actos, 2001)*; *Las flores secretas* (2004); *Las ciudades interiores* (2004); *Poemas de amor para ser mordidos* (2005); *Libro de mar* (2005) y *Carne de cañón* (2006).

Excusa para un libro

Cada uno tiene sus exorcismos
unos van a la playa
otros se hunden en el mar
y otros
se sacan los clavos en casa
como si fueran garrapatas
se quedan sin ropa frente al espejo
lloran largamente

y cuando abren la heladera

piensan sólo en excesos
en sus madres
o en cualquier otro fracaso de ternura

como digo

cada uno tiene sus exorcismos.

La noche pasa y no sé qué pensar

La noche pasa y no sé qué pensar
ni árboles me abrigan
y tampoco presagios.

El caballo del verdulero
cayo muerto
mientras dormía parado junto a los tomates
el frío le comió las patas
pero el cansancio
se le metió en la piel
y si bien
la lluvia del día era luz
bajo los árboles
de su niñez
creció la noche caballo.

La muerte de pie
lo encontró cansado
pero no de su bestia
sino de la del verdulero.

Salida

Todos duermen

mientras respiro

bebo un café tras otro

un libro tras una ventana

una ventana cerrada

otra abierta

una *birome* que escribe con sangre
frases y dibujos

en un piso imaginario

un piso a un paso del abismo

a un paso de la cama

los perros ladran toda la noche

son perseguidos —como yo—

por voces que nos sobresaltan en sueños

o en las colas de las interminables farmacias del mundo

hasta donde se pierden los cerros la voz de los perros

acompaña a los cantores de la noche.

(fragmento)

Olvidé tus vestidos

Olvidé tus vestidos
¿quién podrá abrigarme?
cuando niño
olía
blusas
de mi madre.

¿ahora
atado a una botella
atada a un bar
atado a una pregunta:

quién podrá abrigarme?

Doy

Doy
a drogas
lo que a mi corazón no quito

aúllo en noches sin dormir
la escena me embiste sin excusas
no es hora de contemplaciones

aunque la hubiera

y el semáforo no fuera una cortadora de fiambre.

Caer en vicios no es definitivo
la vida no lo permite.

Dormir es fiebre.

Soñar es veneno.

La noche cobija eterna

abriga mis deseos

o debiera decir: ¿mis descelos?

si fuera día no irías por el pan

y si fuera noche

no descansarías.

¿Quién entiende a las horas
cuando no piensan en el tiempo?

De niños cerraban los ojos y veían puntos de colores
en la oscuridad ahora sus ojos cansados
piensan

en lugar de tener una mirada

se descascaran sus barcos en el olvido.